



En unas cuantas y apretadas líneas Maximiliano Cava ha recorrido los años de su vida, desde el ya lejano 1921 al actual del 2014. «Casi un siglo de vida» es el título bajo el que se recogen los recuerdos de aquellos lejanos tiempos del siglo XX. Todo ello ha supuesto un gran esfuerzo, de constancia y memoria. El paisaje de sus capítulos, ordenado temporalmente, nos lleva de la mano a una historia construida al paio de los hogares, los trabajos, las personas y los hechos sociales de una pequeña comunidad como fue y es Masegosa. Todo un ecosistema vital que, como todas las cosas, cambia y deriva hacia tiempos más estivos. Con todo, no sería habitable el día a día de interesarnos por los unos y por los otros si no tuviésemos pasado, y si el presente no se construye sobre las raíces de dicha existencia anterior.

No poco agradecimiento supone también el que su libro sea uno de los pocos que, como protagonista, describe la vida de nuestros pueblos serranos. A este respecto bien merece la pena su lectura como ánimo para otras personas que en cualquiera de nuestros entornos tenga algo que decir y la paciencia del bolígrafo para hacerlo. Sin obviar tampoco que la memoria es selectiva e individual, y por ende los olvidos carecen de culpa. En su valor hemos de pensar que si no se pierden las piedras talladas de los pórticos y hasta sobreviven a la intemperie las grietas de iglesias o castillos acicalados con ayudas públicas o parabienes de papeletas de lotería, ¿por qué hemos de renunciar a que el rumor de la palabra se torne silencio? Y más cuando la palabra es humana, y lo humano construye el devenir conjugado.

Hay también listados en su libro, seguramente incompletos, de terminología varia. A más de uno le vendrán bien para página en mano sendear y no perderse. O para imaginar tiempos y personas. O simplemente para el trazo de un guiño a algún pariente o anécdota propia. No deja de ser útil la nominación, porque así nos reconocemos, y aunque sea sobre papel, nos sentimos e imaginamos vivos.

No puede haber mejor recomendación que la palabra y el diálogo.

Salvador F. Cava